

73/76

El gobierno peronista contra las «provincias montoneras»

Alicia Servetto, Siglo XXI editores, Buenos Aires, 2010, 281 p.

Melisa Paiaro¹

El tercer gobierno peronista ha sido ampliamente abordado por diversos estudios e investigaciones. Si bien el período 1973-1976 fue analizado desde perspectivas muy diferentes, resulta relevante mencionar que, mayoritariamente, la atención se ha centrado en la dimensión nacional de las divisiones políticas e ideológicas dentro del peronismo soslayando la incidencia de los particulares procesos provinciales dentro del sistema político.² El libro de Alicia Servetto, *73/76. El gobierno peronista contra las «provincias montoneras»*, revierte esta situación al abordar el período que se inicia

con la apertura democrática en 1973 y finaliza con el golpe de Estado de marzo de 1976, focalizándose en los conflictos provinciales que culminaron en una serie de intervenciones federales. De esta manera, su estudio se enmarca en una serie de investigaciones que, desde los últimos años, han contribuido a volver la mirada desde lo nacional hacia lo local, priorizando visiones más complejas que atienden a las particularidades de la vida social y política provincial.

Partiendo de la presunción de que durante el tercer gobierno peronista existieron cruces entre procesos de larga du-

¹ Licenciada en Historia, docente de la Carrera de Antropología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Miembro del Equipo Argentino de Antropología Forense. Integrante del proyecto «Política, sociedad y cultura en la historia reciente de Córdoba: sujetos sociales, identidades colectivas y conflictos políticos» radicado en el Centro de Estudios Avanzados (UNC).

² Entre los autores que han trabajado el período 1973 - 1976, podemos mencionar a CALVEIRO, Pilar, *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los '70*, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 2005; CAVAROZZI, Marcelo, *Autoritarismo y democracia*, CEAL, Buenos Aires, 1987; DE RIZ, Liliana, *La política en suspenso: 1966-1979*, Paidós, Buenos Aires, 2000; GILLESPIE, Richard, *Soldados de Perón. Los Montoneros*, Grijalbo, Buenos Aires, 1987; ROMERO, Luís Alberto, *Breve Historia Contemporánea de la Argentina*, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 1994; ROMERO, Luís Alberto, «La violencia en la Historia Argentina reciente. Un estado de la cuestión», en DUMONT, Anne (dir.), *Historizando el pasado vivo en América Latina*, libro electrónico; SIDICARO, Ricardo, *Juan Domingo Perón. La Paz y la Guerra*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1996; SVAMPA, Maristella, «El populismo imposible y sus actores, 1973-1976», en: JAMES, Daniel (Dir.), *Nueva Historia Argentina. Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2003.

ración con otros específicamente coyunturales, Servetto propone analizar, desde una perspectiva histórica y utilizando herramientas conceptuales de las ciencias políticas, las situaciones provinciales que desembocaron en la intervención del gobierno central a aquellos gobiernos acusados de prestar apoyo a la izquierda peronista en el marco de la reestructuración de los equipos de gobierno para concretar una ofensiva contra Montoneros y la Juventud Peronista. Formosa (intervenido en noviembre de 1973), Córdoba (en marzo de 1974), Mendoza (agosto de 1974), Santa Cruz (octubre de 1974) y Salta (noviembre de 1974) se presentan en la obra como los casos testigo de situaciones provinciales conflictivas enmarcadas en un contexto de lucha entre las facciones antagónicas que convivían dentro movimiento peronista. Salta a la vista, desde las primeras páginas, la razón que justifica ampliamente la elección de estas cinco provincias; «*en todos los casos se trató de intervenciones de un gobierno peronista a una administración provincial del mismo signo partidario, cuyos gobernantes habían captado más del 49 por ciento de los votos...*».³ Una vez que el tema general ha sido presentado, surgen inmediatamente las preguntas que se irán resolviendo a medida que se avanza en la lectura sobre el cómo y el por qué de las intervenciones federales, el contexto en el que se desataron los conflictos provinciales, la relación entre gobiernos provinciales y oposición, las estrategias políticas y discursivas de los diversos actores para definir o cuestionar la legitimidad

de origen de los gobiernos elegidos y, por último, sobre las similitudes y diferencias que pueden encontrarse entre los distintos casos provinciales.

A través del análisis minucioso que integra fuentes de diversa índole, como es el caso de documentación oficial, documentos privados, la prensa, testimonios orales y archivos filmicos, se demostrará el principal supuesto de la obra: que los conflictos que culminaron en las intervenciones federales de Formosa, Córdoba, Mendoza, Santa Cruz y Salta deben entenderse como parte de un proceso múltiple, complejo y contradictorio. Es pues, la relación entre las condiciones internas de producción de las situaciones conflictivas provinciales y su articulación con la coyuntura política nacional, el eje sobre el cual se estructura el trabajo. Otro de los grandes aportes del libro es el de considerar a las intervenciones federales del tercer gobierno peronista como una herramienta utilizada con la finalidad de frenar la movilización social y disciplinar a las fuerzas políticas, que erradicaría a los bastiones del peronismo revolucionario.

El libro, resultado de la tesis doctoral de la autora defendida en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba en mayo de 2009, se estructura en un total de ocho capítulos; cinco de los cuales analizan exhaustivamente cada uno de los casos provinciales explorándose las modalidades de constitución de los gobiernos, los estilos de mandato, los actores sociales y políticos en conflicto y las interacciones entre Poder Ejecutivo y oposi-

³ SERVETTO, Alicia, 73/76. *El gobierno peronista contra las «provincias montoneras»*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, 2010, p. 15.

ción. El capítulo que da inicio al trabajo presenta, de manera general, la situación de reestructuración partidaria que debieron atravesar las distintas fuerzas que pretendían presentar una opción política hacia las elecciones del 11 de marzo de 1973. En ese particular contexto, se asistió a la transformación de la histórica oposición *peronismo-antiperonismo* en la dicotomía que era presentada en los términos «liberación o dependencia», llevando a los viejos partidos a adecuarse discursivamente a las nuevas demandas y valores sociales para competir en el marco de las nuevas formas de participación. Asimismo, al interior del propio peronismo existió un proceso de reorganización partidaria que abriría un espacio de confrontación y polarización entre todas las tendencias y vertientes que lo conformaban. Esa misma situación es la que, en palabras de Servetto, habría llevado a que los conflictos en las provincias fueran estructurándose en torno a la lucha interna del peronismo, donde diferentes sectores ambicionaban el control de los estados provinciales para obtener beneficios políticos, económicos y sociales.

Ya en el segundo capítulo se aborda, de manera pormenorizada, el caso de la provincia de Formosa. Se describen los problemas que debió afrontar, a los pocos días de haber asumido el cargo, el gobernador Antenor Gauna. Tanto la cuestión de los campesinos y el problema de la tierra; como las tensiones entre el gobernador y el vicegobernador, Ausberto Ortiz, representante del gremialismo formoseño; las luchas encarnizadas den-

tro del partido peronista entre dos fracciones antagónicas; y la existencia de un bloque peronista opositor al gobernador en la Legislatura; son demostrados con nitidez por la autora como los elementos que minaron la autoridad de Gauna y propiciaron la crisis política que derivaría en la intervención federal a los tres poderes provinciales. En resumidas cuentas, los tres puntos claves que convergieron en la destitución del gobernador formoseño, que había sido elegido por el 70 por ciento de los votos, fueron: la resistencia que encarnó el sector sindical a través de la figura del vicegobernador y la oposición del bloque peronista en la Legislatura; la concentración del poder que hizo en su persona Antenor Gauna; y las demandas, no resueltas, de un actor movilizado, como es el caso de la Unión de Ligas Campesinas de Formosa.

En las páginas del capítulo tercero, pueden reconocerse las claves analíticas y conclusiones a las que arribara la autora en una investigación previa que le permitiera obtener el título de Magíster en Partidos Políticos (CEA - UNC) en el año 1997. En «*De la Córdoba combativa a la Córdoba militarizada*»⁴, libro que fuera el fruto de aquella investigación, y en el tercer capítulo de este trabajo, se evidencian los procesos atravesados por la provincia mediterránea que desembarcarían en la intervención del gobierno central. Los efectos de una sociedad movilizada, caracterizada por la radicalización ideológica y política de sus actores, se vieron reflejados en los resultados electorales de 1973. Después del «*Córdoba-*

⁴ SERVETTO, Alicia, *De la Córdoba combativa a la Córdoba militarizada. 1973 - 1976*, Ferreyra Editor, Córdoba, 1998.

zo» se habían intensificado las violentas jornadas de protestas sociales masivas, alimentadas por las luchas sindicales, las agitaciones estudiantiles y el accionar guerrillero. En ese contexto, la fórmula Ricardo Obregón Cano - Atilio López expresaba la confluencia de los sectores del peronismo político y sindical, vinculados directamente al fenómeno de la movilización social y la radicalización ideológica que se venía gestando en la provincia. Remontándose a lo ya advertido por Brennan⁵, la Córdoba de 1973 es caracterizada en este capítulo destacándose la mayor novedad de su proceso pre eleccionario. Fue la única provincia que negó una concesión a la burocracia sindical con la candidatura a la vicegobernación, prevaleciendo así la incidencia de la rama juvenil. Sin embargo, no se deja de advertir al lector que, más allá del apoyo recibido de los grupos de izquierda, el gobierno de Obregón y López no representó en su política interna al peronismo revolucionario, en tanto fue implementando una política de alianzas dirigidas hacia el centro del espectro político.

Buscando dar cuenta de la existencia de fuertes líneas de fractura que restaron consenso y credibilidad al gobierno cordobés, se analizan las circunstancias que confluyeron en el conflicto con los ganaderos y comercializadores, las tensas relaciones con la Iglesia por el Estatuto Básico del Personal Docente de Enseñanza Privada, el reclamo del aumento salarial del personal del transporte urbano, y la reorganización de cuadros policiales y reincorporación de los cesanteados en

1955. Las causas y efectos del levantamiento del Tte. Cnel. (Re) Antonio Navarro, constituyen parte importante de la argumentación que se sostiene sobre el hecho de que la intervención federal al Poder Ejecutivo en la provincia de Córdoba operó como un mecanismo de legitimación del golpe policial. La clave para entender éste fenómeno residiría, según Servetto, en la lógica del funcionamiento del sistema político argentino, esto es, la aceptación de la intervención militar en la resolución de conflictos de carácter político.

En la provincia de Mendoza, las elecciones del año 1973 dieron por vencedora a la fórmula Martínez Baca - Mendoza. Mientras que el primero representaba a los sectores más verticalistas y leales a Perón, contando con el apoyo de los sectores juveniles y más combativos del movimiento, el vicegobernador tenía el respaldo la Unión Obrera Metalúrgica. En el cuarto capítulo del libro de Servetto, se van delineando las dos visiones, antagónicas entre sí, que tenían cada uno de estos actores sobre la situación política y social mendocina. En esta provincia, al igual que para el caso de Formosa, el conflicto tendió a polarizarse cuando el problema interno del justicialismo se trasladó al gobierno nacional y el vicegobernador se transformó en la figura central de la oposición. La particularidad mendocina estuvo dada porque la destitución del gobernador Martínez Baca se produjo después de la muerte de Perón, convirtiéndose ésta en la primera provincia intervenida por el gobierno de María Es-

⁵ BRENNAN, James, *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba. 1955-1976*, Sudamericana, Buenos Aires, 1996.

tela Martínez. Resulta un aporte interesante pensar, junto a Servetto, que la caída del gobierno mendocino no sólo se debió a la ofensiva lanzada por la Presidenta hacia el ala radicalizada del peronismo, sino que también estuvo relacionada con la imposibilidad de Martínez Baca de construir un pacto de poder que diera por tierra con las presiones de la oposición.

La experiencia de la provincia de Santa Cruz durante el gobierno de Jorge Cepernic es el tema que se desarrolla en el quinto capítulo. De todos los gobernadores que fueron destituidos tras ser acusados de apoyar a la izquierda peronista, puede decirse que Cepernic es quien tuvo el discurso más radicalizado y disruptivo. En él convergían los postulados fundantes del peronismo clásico acerca del papel del estado como agente de planificación pública y redistribución de la riqueza, y se apelaba a la construcción de un socialismo nacional. Este es señalado en la narración como uno de los elementos claves que determinaron la simpatía de la juventud peronista hacia la figura del gobernador santacruceño. Se abordan también las relaciones de fuerza dentro del gobierno de Santa Cruz para luego analizar los nudos conflictivos más sobresalientes que minaron la continuidad del mandato de Cepernic (entre ellos, el proyecto de expropiación de tierras en manos de compañías inglesas, el conflicto con los bancarios, la interna partidaria).

Siguiendo un esquema cronológico, la última de las provincias en ser analizada es la de Salta. La lectura del sexto capítulo nos lleva, en un primer momento, a reflexionar sobre la figura de quien fuera elegido gobernador de la provincia

del norte con más del 60 por ciento de los votos. Miguel Ragone, médico de profesión, definió un estilo de gobierno austero entendiendo que la transformación social estaba relacionada con el asistencialismo. El liderazgo popular de este gobernador se estructuraría sobre la asistencia, la solidaridad, la equidad y la justicia social. Entendiendo que el liderazgo político comprende, además de la construcción de un «nosotros» inclusivo, la conformación de una red de poder sobre la base de acuerdos con sectores intra y extrapartidarios, en este capítulo se demuestra que el gobierno de Ragone fue jaqueado por su incapacidad para consolidar una coalición dominante. El accionar de tres frentes opositores que actuaban articuladamente, la Legislatura, la CGT local y el partido justicialista, se presentan como los elementos locales que confluyeron en la destitución del último gobierno con sustento político de la izquierda.

Los dos últimos capítulos del libro resultan los más ricos e interesantes en tanto presentan lecturas cruzadas sobre los diversos casos provinciales además de que, en ellos, se terminan de cerrar las ideas eje de la exhaustiva investigación desarrollada por la autora. En el séptimo apartado, la mirada se vuelve hacia el contexto nacional buscando poner en juego las decisiones del gobierno central con las características que adquirieron los conflictos provinciales. Tal como ha sido trabajado en diversos estudios sobre el período, se retoma aquí el tema del giro hacia la derecha de Perón tras su vuelta al poder en 1973. En ese contexto, el líder puso en marcha el programa de «democracia integrada», cuya aplicación veía

obstaculizada por la profundización de la lucha entre la izquierda peronista y la derecha sindical. Su estrategia fue entonces la de desplazar a los sectores más radicalizados del movimiento peronista. Una de las virtudes de este capítulo reside en el hecho de visibilizar, de manera cronológica, la estrecha relación que existió entre los acontecimientos/decisiones del gobierno nacional, los operativos de las organizaciones armadas revolucionarias y los conflictos provinciales. Se lleva al lector a la conclusión de que las intervenciones provinciales del tercer gobierno peronista no buscaron el control de los poderes provinciales sino, antes bien, fueron el instrumento legal utilizado con el fin de dirimir la contienda intraperonista y liquidar los bastiones de poder del peronismo revolucionario.

A modo de cierre de la obra, el octavo y último capítulo pone el acento en demostrar la funcionalidad de las intervenciones federales en cada una de las provincias analizadas. Resulta interesante que la autora no cae en generalidades sino que da cuenta de las importantes diferencias que existieron entre los interventores designados por Perón y aquellos que fueron nombrados durante la presidencia de María Estela Martínez. En el caso de los primeros interventores de Formosa y Córdoba, resulta evidente que respetaron la consigna que les diera el líder del movimiento de encauzar la vida

política provincial sobre la senda de la ortodoxia peronista siguiendo la pacificación como consigna. Por el contrario, los interventores designados por su viuda tuvieron una política mucho más confrontativa, en tanto fueron instruidos desde el gobierno central para llevar adelante una «limpieza ideológica» que consistió en la eliminación de los «enemigos infiltrados» de la administración gubernamental y en la desmovilización de los actores sociales conflictivos.

En definitiva, podemos decir que el trabajo de Alicia Servetto nos brinda nuevos elementos para comprender un período convulsionado de nuestro pasado reciente. La solidez del libro reside en el hecho de animarse a efectuar un análisis comparado y fundado empíricamente de cinco casos provinciales que dan cuenta de las complejidades de los fenómenos que desembocaron en el golpe de Estado de 1976.

Bibliografía citada

- BRENNAN, James (1996), *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba. 1955-1976*, Buenos Aires: Sudamericana.
- SERVETTO, Alicia (1998), *De la Córdoba combativa a la Córdoba militarizada. 1973 - 1976*, Córdoba: Ferreyra Editor.